

POLITICA

Milei espació sus contactos con Santiago Caputo y piensa en nuevas alianzas políticas

Tras el cierre de las listas bonaerenses, el Gobierno trata de curar las heridas que dejó la exclusión del asesor y su sector de las nóminas. Hay cambios en el esquema de poder libertario y figuras del PRO se preparan para entrar al gabinete

“La revancha va a llegar, seguro”, afirmaba, resignado, un leal a Karina Milei, en las horas posteriores al cierre de listas del sábado, que pusieron sobre el papel la realidad del poder en la Casa Rosada, con Karina Milei empoderada y Santiago Caputo (más sus Fuerzas del Cielo) marginados en las nóminas bonaerenses. Mientras otorgaba a su hermana vía libre para quedarse con (casi) todo, Milei imaginaba un par de movidas para calmar a los jóvenes libertarios, que apuntan de lleno a Sebastián Pareja (el armador bonaerense) pero que, en realidad, se sienten “dolidos” con “el Javo” y planean un contraataque. Por un lado, Milei viajó a Córdoba para el “Derecha Fest”, donde confluyeron las siempre exaltadas huestes de Caputo comandadas por El Gordo Dan. El discurso de Milei, con insultos renovados hacia la vicepresidenta Victoria Villarruel, tuvo como objetivo volver a enamorar a los jóvenes desencantados que quedaron afuera de la pelea bonaerense. Por otro lado, autorizó que comiencen a correr rumores periodísticos sobre un “rediseño” del

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

esquema de poder, que de “triángulo” pasaría a ser “cuarteto”, con la entronización de Guillermo Francos, tantas veces dado por despedido, como “canciller interno” para acercar posturas y evitar algún portazo inoportuno.

Francos coincide en estos días con Caputo en la necesidad de tender puentes, mientras Karina Milei va a fondo para teñir de violeta al país. Lo hizo en el cierre de listas bonaerenses (y recibió algunos portazos) y volverá a hacerlo hasta el cierre de las nóminas de candidatos para las elecciones nacionales del 26 de octubre.

Mientras cerca del Presidente lo ven cada vez más recostado en los consejos de su hermana, y con la cada vez más solitaria compañía del joven Iñaki Gutiérrez en sus caminatas por los jardines de Olivos, Milei espació sus contactos personales con Caputo y piensa en nuevas alianzas, justo en las semanas previas a la crucial elección bonaerense, y cuando algunas señales de la economía, como la suba del dólar, comienzan a inquietar de manera persistente.

La sintonía del Presidente con el titular de la Sociedad Rural Argentina, Nicolás Pino, alimenta otros rumores, como los de su ingreso al gabinete justo antes de su discurso en el predio de la Rural, el sábado. “Los cambios estaban pensados para después de octubre y con el triunfo asegurado, pero con Javier nunca se sabe”, afirman desde las entrañas del poder libertario, algo tensos por el combo de dólar subiendo y las advertencias del FMI sobre la ya crónica escasez de reservas del Banco Central.

Quienes terminaron más contentos de lo que esperaban son los negociadores del PRO. Cristian Ritondo, el principal referente macrista a la hora de negociar con los libertarios,

**Vacunate
contra la gripe**



se enojó el lunes cuando un periodista le preguntó si el macrismo había perdido en la negociación. “Ponemos doce legisladores en juego, les sacamos al menos ocho lugares entrables; es un triunfo”, confesó un operador ritondista. Ritondo y Santilli esperan abrochar en las próximas semanas esos lugares en el próximo gabinete nacional que vienen conversando con los operadores libertarios: la SIDE para Ritondo y el Ministerio de Justicia o el de Seguridad para el “Colorado”, ya definitivamente teñido de violeta en su discurso público y con menos huellas del PRO.

Del otro lado de la trinchera, en el kirchnerismo ven a un Gobierno que duda, aunque recién comienza a disiparse la bruma de las tensas peleas internas por las listas, que incluyó un oportuno apagón en La Plata que ayudó a apurar el acuerdo. Mientras desde la oposición miran hacia Sergio Massa (“llamó personalmente a la empresa de electricidad”, comentan importantes macristas devenidos en libertarios), en el equipo de Axel Kicillof creen que “no hay vuelta atrás” con Cristina Kirchner ni con La Cámpora, luego de amagar, en el fragor de las conversaciones, con presentar listas por separado en las elecciones del 7 de septiembre.

“Lo de la Tercera lo arregló Cristina, pero ni ella ni La Cámpora lo van a perdonar a Axel”, dicen en el búnker del gobernador, que protagonizó un renovado desafío abierto a su ex jefa política, aunque aceptó finalmente a la intendenta de Quilmes, la camporista Mayra Mendoza, como tercera postulante en la lista de legisladores bonaerenses en la estratégica Tercera Sección Electoral. La más grande y la única de las 8 secciones en las que el kirchnerismo tiene chances sólidas de ganar el 7 de septiembre.

